

tro del cuerpo de nro esquadron, y los demas questavan sanos, hazian cara juntamente con nosotros, porque los mexicanos nos yuan sienpre picando, con grandes bozes y gritos, y siluos y dezian alla, yreys donde no quede ninguno de vosotros a uida, y no Entendiamos a que fin lo dezian segun adelante veran pues olvidado me E de escreuir el contento que rreçibimos de ver biba a nra doña marina y a doña luy-sa la hija de xicotenga, que las escaparon e las puentes vnos tascaltecas, y tambien vna muger que se dezia maria de estrada, que no teniamos otra muger de castilla En mexico sino aquella, y los que las escaparon, y salieron primero de las puentes, fueron vnos hijos del xicotenga hermanos de la doña luisa y quedaron muertas las mas De nras naborias, q̄ nos abian dado En tascala, y en la mesma çibdad de mexico. y bolbamos a dezir como llegamos aquel dia, a vnas estanças y caserías de vn pueblo grande que se dize gualtitan, El qual pueblo despues, de ganado mexico, fue de alonso dauila, y avnque nos dauan grita y bozes, y tiravan piedra, y vara, y flecha, todo lo soportamos, y desde alli fuymos por vnas caserías y poblezuelos y sienpre los mexicanos siguiendonos, y como se juntavan muchos, procuraban de nos matar, y nos començavan a çercar y tiraban tanta de piedra con hondas, y uaras y flechas, y con sus montantes, que mataron a dos de nros soldados, En vn paso malo, y tambien mataron vn caballo y hirieron a muchos de los nros, y tambien nosotros a estocadas y cuchilladas matamos algunos dellos, y los de a cavallo lo mismo, y ansi dormimos En aquellas casas, y comimos el cavallo que mataron, y otro dia muy de mañana, començamos a caminar con el conçierto que de antes yvamos y avn mejor, y sienpre la mitad de los de a caballo adelante, E poco mas de vna legua, de alli, e vn llano, ya que creyamos yr En salbo, buelven nros corredores del campo, que yvan descubriendo y dizen que estan los campos llenos de guerreros mexicanos aguardandonos, E quando lo oymos bien que teniamos temor pero no para desmayar ni dexar de econtrarnos con Ellos y pelear hasta morir, y alli rreparamos vn poco, y se dio horden como se avia de entrar E sa-

lir los da cavallo, a media rrienda, y que no se parasen a lançear sino las lanças por rrostros, hasta rronper sus esquadrones, E que todos los soldados, las estocadas que diesemos, q̄ les pasasemos las entrañas, y que hiziesemos de manera que vengasemos muy bien nras muertes y heridas por manera que si dios fuese seruido escapasemos con las uidas y despues de nos encomendar a dios, E a santa maria muy de coraçon E ynvocando El nonbre de señor santiago, desque vimos que nos començavan a çercar de çinco En çinco de caballo rronpieron por Ellos, y todos nosotros juntamente, o que cosa hera de ver esto tan temerosa y rronpida batalla, como andavamos tan rrebuelto con Ellos pie con pie y que cuchilladas y estocadas les dauamos, y con que furia los perros peleavan, y que herir y matar hazian En nosotros, con sus lanças y macanas y espadas de dos manos, y los de cavallo, como hera el campo llano como alançavan a su plaçer Entrando y saliendo, y avnque estavan heridos Ellos y sus caballos, no dexaban de batallar muy como varones esforçados, pues todos nosotros los que no teniamos caballos, paresçe ser q̄ a todos se nos ponía doblado esfuerço que avnque estabamos heridos y de rrefresco teniamos otras heridas no curavamos de las apretar, por no nos parar a Ello, que no avia lugar, sino con grandes animos apechucabamos con Ellos a les dar destocadas, pues quiero dezir como Cortes, y xpvl de oli, y gonçalo de sandoval, y gonçalo dominguez y vn j° de salamanca quales andavan a vna parte E a otra y avnque bien heridos rronpiendo esquadrones, y las palabras que cortes dezia a los que andauamos Enbuelto con Ellos, que la estocada o cuchillada que diesemos fuese En señores señalados, porque todos trayan grandes penachos de oro y rricas armas y deuisas, pues ver como nos esforçaba el valiente y animoso sandoval E dezia, Ea señores, que oy es el dia q̄ hemos de vençer, tened esperança en dios q̄ saldremos de aqui bibos, para algun buen fin, y tornare a dezir los muchos de nros soldados q̄ nos matavan y herian, y dexemos esto y bolbamos a cortes y xpvl de oli, y sandoval, y gonçalo dominguez, y otros de a cavallo, que aqui no nonbro, y joan de sa-

lamanca, y todos los soldados poniamos grande animo a cortes para pelear. y esto nro señor Jesuxpo E nra señora la virgen santa maria, nos lo ponía En coraçon y señor santia-go, que çiertamente nos ayudaua, y quiso dios que allego cortes con los capitanes ya por mi memorados, que andavan En su conpañia, En parte donde andaua con su grande esquadron, El capitan general de los mexicanos, con su bandera tendida, con rricas armas de oro y grandes penachos de argenteria, y desque le uio cortes, con otros muchos mexicanos que heran prinçipales, que todos trayan grandes penachos, dixo a gonçalo de sandoval, y a xpovl de oli y a gonçalo dominguez, y a los demas capitanes, Ea señores rronpamos por Ellos y no quede ninguno dellos sin herida, y encomendadose a dios, arremetio cortes y xpvl de oli, y sandoval y alonso dauila, y otros cavalleros, y cortes dio vn encuentro con el cauallo al capitan mexicano, que le hizo abatir su vanderá, y los demas nros capitanes acabaron de rronper El esquadron, que heran muchos yndios, y quien siguió al capitan q̄ traya la vanderá, que avn no auia caydo del encuentro que cortes le dio, fue Joan de salamanca, ya por mi nonbrado, que andaua con cortes, con vna buena yegua hobera, que le dio vna lançada, y le quito El rrico penacho que traya E se lo dio luego a cortes, diziendo que pues el lo encontro primero, y lo hizo abatir la vanderá y le hizo perder el brio del pelear de sus gentes, que aquel penacho Era suyo, mas desde a obra de tres años su m̄g se lo dio por armas al salamanca, y lo tienen sus descendientes En sus rrepostereros. bolbamos a nra batalla, q̄ nro señor dios fue seruido que muerto aquel capitan, que traya la vanderá mexicana, y otros muchos que allí murieron, aflojo su batallar y todos los de a cauallo siguiendolos y ni teniamos hanbre ni sed, sino q̄ paresçia q̄ no abiamos abido ni pasado ningun mal ni trabajo seguimos la vitoria matando E hiriendo, pues nros amigos los de tascala, estaban hechos vnos leones, y con sus espadas y montantes, y otras armas q̄ Alli Apañaron hazianlo<sup>1</sup> muy

<sup>1</sup> Testado en el original: "maravillas."

bien y esforçadamente ya bueltos los de a cavallo de seguir la vitoria, todos dimos muchas graçias a dios, q̄ Escapamos de tan gran multitud de gente, porq̄ no se abia visto ni hallado En todas las yndias, En batalla q̄ se aya dado, tan gran numero de guerreros juntos, porq̄ allí estava la flor de mx<sup>co</sup> y de tezcucó y todos los pueblos questan al rrededor de la laguna y otros muchos sus comarcanos y los de otunba y tepetezcucó y saltocan ya con pensami<sup>o</sup> q̄ de aquella vez no quedar rroso ni velloso de nosotros, pues q̄ armas tan rricas q̄ trayan con tanto oro y penachos y debisas y todos los mas capitanes y personas prinçipales, allí Junto donde fue esta rreñida y nonbrada batalla para en estas partes ansi se puede dezir pues dios nos escapo con las bidas, estava vn pueblo q̄ se dize otunba, la qual batalla tienen muy bien pintada, y En rretratos Entallada, los mexicanos y tascaltecas Entre otras muchas batallas q̄ con los mexicanos ovimos, hasta q̄ ganamos a mexico, y tengan atençion los curiosos letores q̄sto leyeren q̄ quiero traer aqui a la memoria q̄ quando Entramos Al socorro de p<sup>o</sup> de albarado En mex<sup>co</sup> fuymos por todos, sobre mas de mill e trezientos soldados con los de a cavallo q̄ fueron noventa y siete, y ochenta ballesteros, y otros tanto escopeteros e mas de dos mill tascaltecas y metimos mucha artilleria, y fue nra Entrada En mexico, dia de señor san Ju<sup>o</sup> de Junio, de mill E quinientos y veynte años, fue nra salida huyendo A diez del mes de Jullio del dho año, y fue esta nonbrada batalla de otunba, a catorze del mes de Jullio. digamos agora ya q̄ Escapamos de todos los trançes, por mi atras dhos quiero dar otra quenta que tantos nos mataron, ansi En mex<sup>co</sup> como En puentes y calçadas, Como En todos los rreEncuentros y En esta de otunba y los q̄ mataron por los caminos, digo q̄ En obra de çinco dias fueron muertos y sacrificados, sobre ochoçientos y sesenta soldados, con setenta y dos q̄ mataron En vn pueblo q̄ se dize tustepeq̄ y a çinco mugeres de castilla, y estos q̄ mataron en tustepeq̄ eran de los de narvaez, y mataron sobre mill<sup>1</sup> tascaltecas. / tambien quiero dezir como En aq̄lla

<sup>1</sup> Testado en el original: "y quinientos."

sazon mataron a vn Juan de alcantara, El viejo, con otros tres vezinos de la villa rrica q̄ venian por las partes del oro q̄ les cabia, de lo qual tengo hecha rrelaçion En el capitulo que dello trata, por manera q̄ tambien perdieron las vidas, y avn el oro, y si miramos En ello, todos, comunm<sup>te</sup> ovimos mal gozo de las partes del oro q̄ nos dieron, y si de los de narvaez murieron muchos mas q̄ de los de cortes en las puentes fue por salir cargados de oro q̄ con el peso dello no podian salir ni nadar, dexemos de hablar En esta materia y digamos como yvamos ya muy alegres, y comiendo vnas calabças q̄ llaman ayotes, y comiendo y caminando hazia tascala q̄ por salir de aquellas poblaciones por temor no se tornasen a juntar Esquadrones mexicanos q̄ avn todavia nos davan grita, En partes q̄ no podiamos ser señores dellos, y nos tiraban mucha piedra con hondas y vara y flecha hasta q̄ fuymos A otras caserias y pueblo chico y alli estaba vn buen Cu y casa fuerte donde rreparamos aquella noche y nos Curamos nras heridas y estuvimos Con mas rreposito, y avnq̄ sienpre teniamos Esquadrones de mexicanos q̄ nos seguian mas ya no se osavan llegar y aquellos q̄ venian Era como quien dize alla yreys fuera de nra trra, y desde aq̄lla poblazon y casa donde dormimos se paresçian las serrezuelas q̄stã cabe tascala y como las vimos nos alegramos, como si fueran nras casas, pues quiça sabiamos çierto que nos abian de ser leales, o q̄ boluntad ternian, o q̄ abia aconteçido a los q̄stavan poblados En la villa rrica si Eran muertos o bivos, y cortes nos dixo, q̄ pues Eramos pocos, q̄ no q̄damos sino quatroçientos y quarenta con veynte cavallos y doze vallesteros, y siete escopeteros y no teniamos polvora, y todos heridos y coxos y mancos q̄ mirasemos muy bien como nro señor Jesuxpo fue suido de escaparnos con las vidas, por lo qual sienpre le Emos de dar muchas graçias y loores, y que bolvimos otra vez a desmynuyrnos En el numero y copia de los soldados q̄ con el pasamos y q̄ prim<sup>o</sup> Entramos En mx<sup>co</sup> quatroçientos soldados y q̄ nos rrogava q̄ En tascala no les hiziesemos Enojo, ni se les tomase ninguna cosa y esto dio a Entender a los de narvaez, porq̄ no estaban acostunbra-

dos A ser sujetos a capitanes En las guerras como nosotros, y mas dixo q̄ tenia Esperança En dios q̄ los allariamos buenos y muy leales, E que si otra cosa fuese, la q̄ dios no permita, q̄ nos an de tornar Andar los puños con coraçones fuertes y braços bigorrosos y que para eso fuiesemos muy Aperçebidos y nros corredores del campo Adelante llegamos a vna fuente questava En vna ladera, y alli estaban vnas como çercas y manparos de tienpos viejos, y dixeron nros Amigos los tascaltecas q̄ Alli partian terminos Entre los mexicanos y ellos, y de buen rreposito, nos paramos a lavar y a comer de la miseria q̄ abiamos avido y luego començamos a marchar y fuymos a vn pueblo de tascaltecas que se dize guaolipar donde nos rreçibieron y davan de comer mas no tanto q̄ si no se lo pagavamos con algunas pezezuelas de oro y chalchihuis que llevamos algunos de nosotros, no nos lo davan de balde y alli estuvimos vn dia rrepositando curando nras heridas y ansi mismo curamos los cavallos, pues desq̄ lo supieron En la cabeçera de tascala luego vino mase Escaçi, y xicotenga El viejo e chichimecatecle e otros muchos caçiques y prinçipales y todos los mas sus vezinos de guaxoçingo, y como llegaron aquel pueblo donde estavamos fueron abraçar a cortes y a todos nros capitanes y soldados y llorando algunos dellos Especial El mase Escaçi E xicotenga E chichimecatecle e tapaneca dixeron a cortes o malinche, malinche, y como nos pesa de vro mal y de todos vros hermanos y de los muchos de los nros q̄ con vosotros an muerto ya os lo habiamos dho muchas veçes q̄ no os fiasedes de gente mexicana porq̄ vn dia o otro os avian de dar guerra no me quisistes creer, ya hecho es, no se puede al presente hazer mas de curaros y daros de comer en vras casas estays descansa E yremos luego a nro pueblo y os apoçentaremos, y no pienza malinche, q̄ as hecho poco En escapar con las vidas, de aq̄lla tan fuerte çibdad E sus puentes E yo te digo q̄ si de antes os teniamos por muy esforçados, agora os tengo en mucho mas. bien se q̄ lloraran muchas mugeres E yndias destos nros pueblos las muertes DE sus hijos y maridos y hermanos y parientes, no te congoxes por ello, y mu-

cho debes a tus dioses que te an Aportado aqui y salido de Entre tanta multitud de guerreros que os aguardaban En lo de otunba que quatro dias avia que lo supe que os esperavan para os matar yo q̄ria yr En vra busca con treynta mill guerreros de los nros y no pude salir A cavs̄a q̄ no estavamos Juntos e los andavan juntado. Cortes y todos nros capitanes y soldados los abraçamos y les dijimos que se lo teniamos En md y Cortes les dio A todos los prinçipales Joyas de oro y piedras que todavia se Escaparon cada qual soldado lo que pudo y ansi mismo dimos Algunos de nosotros a nros conosçidos de lo q̄ teniamos pues q̄ fiesta y que alegria mostraron con doña luysa y doña marina desq̄ las vieron En salvamento, y q̄ llorar y tristeza tenian por los demas yndios q̄ no venian q̄ q̄daron muertos En espeçial El mase escaçi por su hija doña elbira y llorava la muerte de Juan velazquez de leon A quien la dio y desta manera fuymos a la cabeçera de Tascala con todos los Caçiques y Cortes Aposentaron En las casas de mase Escaçi y xicotenga dio sus Aposentos a pedro de alvarado y alli nos Curamos y tornamos a combaleçer y avn se murieron quatro soldados de las heridas y a otros soldados no se les abian sanado y dexallo Aqui y dire lo q̄ mas pasamos —

### CAPITULO CXXVII [CXXIX] Como fuimos A la cabeçera y mayor pueblo de tascala y lo q̄ Alli pasamos—

pues Como avia vn dia questavamos En el poblezuelo de guallipar y los Caçiques de tascala por mi memorados nos hizieron Aquellos ofresçimi<sup>os</sup> q̄ son dinos de no olvidar y de ser gratificados y hechos En tal tiempo y coyuntura y despues que fuimos a la cabeçera y pueblo de tascala nos Aposentaron como dho tengo parece ser Cortes pregunto por el oro que avian traydo Alli que Eran quarenta mill pesos. El qual

oro fueron las partes de los vezinos q̄ q̄davan En la villa rrica y dixo mas Escaçi E xicotenga El viejo E vn soldado de los nros q̄ se avia alli quedado doliente q̄ no se allo e lo de mexico quado nos desbarataron q̄ avian venido de la villa rrica vn Joan de alcantara E otros dos veçinos E que lo llevaron todo porque trayan cartas de cortes para q̄ se lo diesen la qual carta mostro El soldado q̄ avia dexado en poder del mase Escatz̄i quando le dieron El oro y preguntando que como y quando y En q̄ tienpo lo llevo y sabido q̄ fue por la cuenta de los dias q̄ nos daban guerra los mexicanos luego entendimos como En el camino los avian muerto y tomado El oro y cortes hizo sentimiento por ello <sup>1</sup> y tambien estavamos con pena por no saber de los de la villa rrica no oviesen corrido Algun desman y luego y En posta Escribio con tres tascaltecas En q̄ les hizo saber los grandes peligros En q̄ nos aviamos visto e mex<sup>co</sup>, y como y de que manera escapamos con las vidas y no se les dio rrelaçion quantos faltaban de los nros E que mirasen q̄ sienpre estuvièsemos Alerta y se velasen y q̄ si oviesen Algunos soldados sanos que se los Enbiasen y que guardasen muy bien Al narvaez, o si oviese polvora o ballestas porq̄ queria tornar A correr los rrededores de mexico, y tambien escribio Al que quedo por guarda y capitán de la mar que se dize caballero, y q̄ mirasen no se fuesen ningun navio A cuba, ni narvaez y que si viesse que dos navios de los de narvaez que quedaban y no estavan para navegar, que diere con ellos al traves y le Enbiasen con ellos a los marineros con todas las Armas que tuviesen y En posta fueron y bolvieron los mensageros y truxeron cartas como no abian tenido guerras, E que su Juan de alcantara ni los dos vezinos q̄ Enbiaron por el oro q̄ le deben de aber muerto En el camino y q̄ bien supieron la guerra q̄ En mexico nos dieron porquel caçique gordo de çenpoal se lo abia dho E ansi mismo Escribio El almirante de la mar que se dezia caballero y dijeron que haria lo que cortes le mandava E

<sup>1</sup> Tachado en el original: "porq̄ pensava de Enbiar A la ysla de xamayca por cavallos y polvora y vallestas."